يَـٰٓأَيُّهَا ٱلَّذِينَ ءَامَنُواْ لَا يَحِلُّ لَكُمۡ أَن تَرِثُواْ ٱلنِّسَآءَ كَرۡهٗاۖ وَلَا تَعۡضُلُوهُنَّ لِتَذۡهَبُواْ بِبَعۡضِ مَآ ءَاتَيۡتُمُوهُنَّ إِلَّآ أَن يَأۡتِينَ بِفَٰحِشَةٖ مُّبَيِّنَةٖۚ وَعَاشِرُوهُنَّ بِٱلۡمَعۡرُوفِۚ فَإِن كَرِهۡتُمُوهُنَّ فَعَسَىٰٓ أَن تَكۡرَهُواْ شَيۡـٔٗا وَيَجۡعَلَ ٱللَّهُ فِيهِ خَيۡرٗا كَثِيرٗا

النِّسَاءِ: 19))

¡Oh, creyentes!, no les está permitido heredar a las mujeres contra su voluntad (como hacían antes del Islam) [1] , ni deben tratarlas con dureza para que les den parte del maher que les dieron (a cambio de concederles el divorcio), a menos que hayan cometido adulterio (pues en este caso sí pueden presionarlas para que les den el maher que les concedieron cuando las desposaron). Y trátenlas bien. Y si las detestan (sean pacientes), pues puede que detesten algo en lo que Al-lah ha depositado mucho bien.

Quran (4:19)